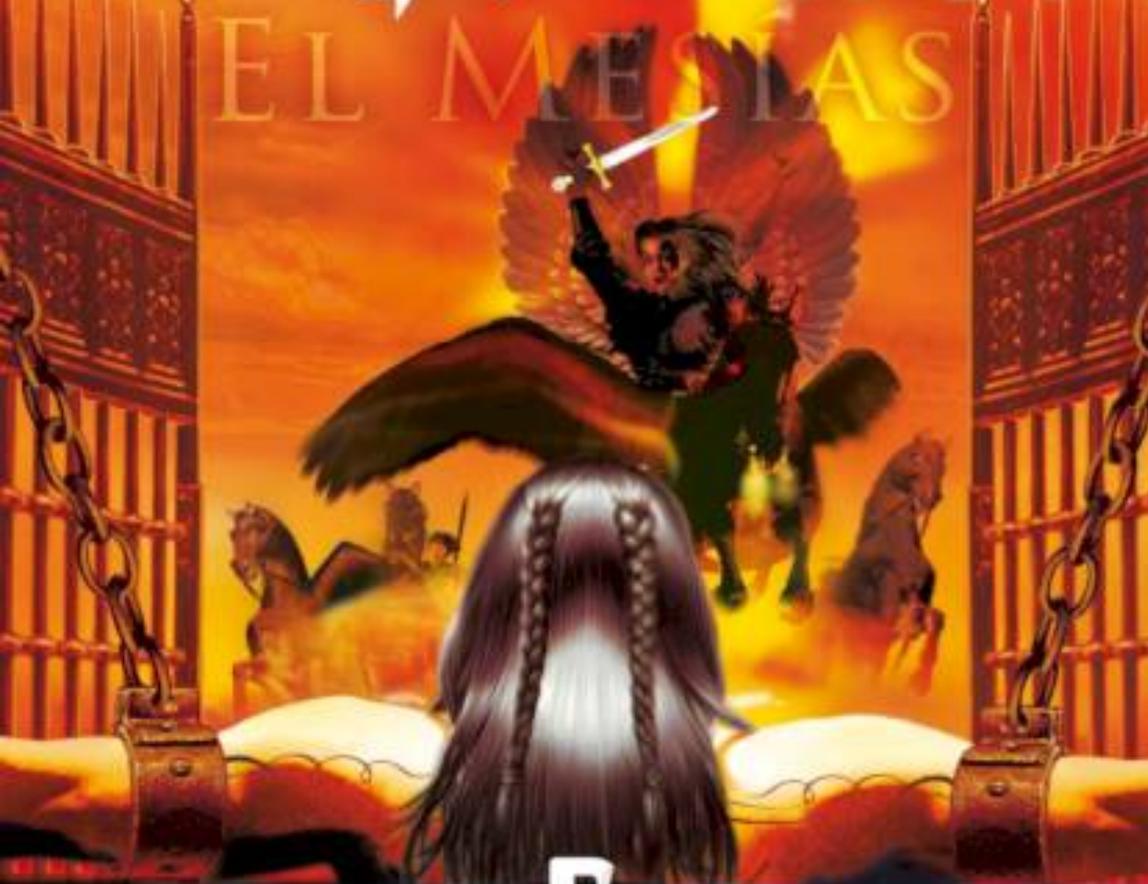


W E N D Y A L E C

EL PRIMER JUICIO

EL MESIAS



E

El Mesías: El Primer Juicio

Wendy Alec

Traducción de Rafael Marín Trechera

Segundo libro de la saga: Crónicas de herma-
nos

Título original: *Messiah: The First Judgement*

Traducción: Rafael Marín Trechera

1.ª edición: marzo, 2013

© 2007, 2008 Wendy Alec

© Ediciones B, S. A., 2013

www.edicionesb.com

ISBN DIGITAL: 978-84-9019-377-8

Orden de lectura

Crónica de hermanos

1. La caída de Lucifer
2. El Mesías: El Primer Juicio
3. El hijo de la perdición
4. A Pale Horse (Publicado)
5. End Of Days (Próximamente)
6. War Of Ages (Próximamente)
7. Lake Of Fire (Próximamente)

*A los miles y miles de lectores que componen
nuestra increíble familia de las crónicas,
que tanto amaron La caída de Lucifer
y han estado aguardando desesperadamente la secuela.
¡Después de muchos meses, largos y dificultosos,
la secuela El Mesías: El Primer Juicio está por fin en vues-
tras manos!
Vuestra pasión y amor por la historia han significado
más para mí de lo que nunca podréis imaginar.
Estas páginas están dedicadas a vosotros*

«Nos rescató cuando ya no podíamos luchar. Crónicas es Su historia.»

Los personajes

Los Caídos

Lucifer: *Satán*, rey de Perdición. El Tentador. El Adversario. Gobernador Soberano de la estirpe de los hombres, de la Tierra y de las regiones inferiores.

Charsoc: Apóstol oscuro, sumo sacerdote de los caídos. Gobernador de los grandes magos de la Corte Negra y de los temidos reyes hechiceros de Occidente.

Marduk: Jefe de los consejos herméticos y jefe del estado mayor de Lucifer.

Darsoc: Príncipe de la legión de los magos grises.

Alastor: Gran mago de las Cortes Negras.

Astaroth: Ex general de Miguel. Comandante en jefe de Lucifer.

Moloc: Príncipe satánico, «Carnicero» de Perdición.

Dagón: Comandante de la Horda Negra.

Belzoc: Campeón de Perdición y regente satánico del mundo oscuro del reino de Persia. Gobernador de veinticuatro príncipes satánicos de Perdición.

Merodach: Regente satánico del reino de Babilonia.

Gaap: Rey de la región occidental del infierno: anciano jefe de los señores inferiores.

Nisroc el Nigromante: Guardián de la Muerte y la Tumba.

Nakan: Rey hechicero de los nigromantes de Oriente.

Dracul: Jefe de los reyes hechiceros de Occidente.

Araklba: Príncipe recién coronado de los Vigilantes Oscuros.

Huldah: Oscuro señor de los reyes chamanes.

Dagda: Gobernante recién coronado de los reyes nigromantes.

Faileen: Reina de las brujas demonio.

Forneus: Marqués del infierno.

Balberith: Principal asistente de Lucifer.

Zadkiel: Ayudante de Lucifer. Desterrado al Tártaro-Abismo.

Ramuel, Mulciber, Vidar, Belial y Ruber: Generales de la Horda Negra.

Pruslas, Barbatos y Rashaverak: Generales de Lucifer.

Temibles Consejos Del Infierno

Los temibles hechiceros de Ishtar.

Arcángeles de Ashtoroth.

Tronos de Folcador.

Magos negros.

Los reyes nigromantes.

Brujos demonios de Babilonia.

Hera y las banshees de Valkiria.

Reyes chamanes.

Los videntes de Diabolos.

Primer Cielo

Miguel: Príncipe jefe de la Casa Real de Jehová, comandante en jefe de los ejércitos del Primer Cielo. Presidente de los Consejos Litigantes.

Gabriel: Príncipe jefe de la Casa Real de Jehová, Señor Juez Supremo de los Reveladores Angelicales.

Jehová: Anciano de los Días.

Cristo: Jesús.

Jether: Guerrero imperial y gobernante de los veinticuatro Antiguos Monarcas del Primer Cielo y del Consejo Superior. Cuidador principal de los Sagrados Misterios de Jehová.

Zachariel: Conservador de los Días Antiguos, encargado de las ciencias y los universos. Uno de los veinticuatro reyes gobernados por Jether.

Consejo Superior De Los Ancianos Angélicos

Jether, Zachariel.

Maheel, Lamaliel.

Issachar, Zebulón.

Jehosafat, Matusalén.

Rafael: Ex comandante en jefe de Lucifer. Principal general de Miguel.

Ephaniah: Ex sirviente de Lucifer.

Uriel, Ariel.

Adán: Primogénito de la estirpe de los hombres.

Juveniles: Una antigua raza angélica cuyos rasgos característicos son la eterna juventud y una perspicacia extraordinaria, expresamente diseñados como aprendices que ayuden a los ancianos en la custodia de las innumerables nuevas galaxias de Jehová.

Obadías, Dimnas.

Tirzas, Rakkon.

Otniel, Jatir.

Lamech, Kalleel.

La Tierra: 2021

Jotapa: (22 años) princesa de Jordania.

Nick de Vere: (29) hermano más joven de la dinastía De Vere. Arqueólogo. Muere de sida.

Adrian de Vere: (39) hermano mediano de la dinastía De Vere. Ex primer ministro del Reino Unido, recién nombrado presidente de los Estados Unidos de Europa. Candidato al premio Nobel de la Paz.

Jason de Vere: (44) hermano mayor de la dinastía De Vere. Magnate de los medios de comunicación norteamericanos. Posee un tercio de los imperios de la prensa y la televisión occidentales.

Julia St. Cartier: (42) ex esposa de Jason de Vere.

Lily de Vere: (15) hija de Julia y Jason. Lisiada.

Lilian de Vere: (76) madre de Nick, Adrian y Jason de Vere.

Lawrence St. Cartier: (82) sacerdote jesuita; agente retirado de la CIA, marchante de antigüedades. Tío de Julia St. Cartier.

Tierra: 28 d.C.

El Nazareno: Jesús.

Aretas: Rey de Arabia/Petra.

Jotapa: Princesa de Arabia.

Zahi: Príncipe heredero de Arabia.

Ayeshe: Criado de Aretas.

Duza: Abanderado de Zahi.

De La caída de Lucifer

Crónicas de Hermanos

Libro 1

LA tempestad se acumuló con la fuerza de un ciclón y un tórrido infierno surgió de la oscuridad, iluminando todo el panorama.

Lucifer se apartó el brazo de la cara, abriendo y cerrando la boca aterrorizado y absorto mientras una abrasadora y calcinante llama apocalíptica descendía sobre sus ángeles y los engullía.

—¡El fuego voraz! —chilló.

Por toda la sala resonaron gritos espeluznantes mientras la Horda Angélica renegada era devorada por la devastadora bola de fuego.

—¡Me llevaré al hombre conmigo! ¡No arderé solo!

Su desquiciado grito resonó a través de la oscuridad mientras las abrasadoras lenguas de fuego empezaban a engullirlo. Lucifer se miró incrédulo las manos. Mientras lo hacía, estas se cubrieron de ampollas. Sus largas y acicaladas uñas se convirtieron en espolones retorcidos y se volvieron amarillentas por la edad. En los rasgos de alabastro cincelado aparecieron marcas de viruela. Las cejas negras se unieron. La hermosa nariz aguileña se torció. La apasionada boca carmesí se volvió fina y cruel.

Frenético, Lucifer se llevó las manos a las mejillas y palpó sus rasgos destrozados y deformes. Las magníficas tren-

zas de ébano cayeron de su cuero cabelludo en mechones humeantes. Su anillo de oro y rubí se le clavó ardiendo en la carne.

—¡Escúchame, Cristo! —gritó—. ¡Yo, Lucifer, portador de la luz, príncipe primero, sagrado regente angelical de la Casa Real de Jehová, me convierto ahora en Tu enemigo jurado y haré que caigan sobre ti la traición y la iniquidad por toda la eternidad de eternidades!

Un viento tormentoso sopló en la cámara. Los ángeles de Lucifer, horriblemente transformados ellos mismos, se aferraban con desesperación a las balaustradas, las columnas de mármol y las mesas de mármol volcadas mientras eran expulsados del salón del trono. Gritaron frenéticos en medio del resplandor de los relámpagos.

Entonces, impulsados por una invisible y gigantesca fuerza magnética, ellos y cuanto los rodeaba fueron absorbidos por el negro vórtice que giraba más allá de la entrada de la cámara.



Las sombras habían caído...

Prólogo

1981

*Monte de San Miguel, Marazion
Cornualles, Inglaterra*

LA oscura y majestuosa figura se alzaba en un macizo escarpado bajo las altas laderas de granito del monte de San Miguel. Su capa de color índigo se hinchaba con las violentas ráfagas de aire que traía la tormenta invernal que cruzaba el canal de la Mancha.

—Padre Nuestro... —murmuró Lucifer en un tono suave y cultivado.

Un relámpago destelló en el cielo, iluminando el empinado monte en forma de pirámide coronado por su castillo medieval.

—Que estás en el cielo...

Los cielos se abrieron y cayó una lluvia torrencial y flageladora.

Lucifer inhaló profundamente, con el rostro alzado hacia el cielo, bañado por el aguacero torrencial, y levantó, jubiloso, las manos hacia la oscuridad. Seis monstruosas alas negras de serafín se alzaron tras él.

—Venga mi reino... —exclamó, los acerados ojos azules ardiendo de fervor.

Los empapados mechones de sus rizos enmarañados se aplastaban contra su rostro, enmascarando los desfigurados rasgos majestuosos.

—Su voluntad se hará —resonó una suave voz a sus espaldas.

Lucifer esbozó una sonrisa de satisfacción.

—Miguel... —murmuró sin volverse hacia su hermano—. Llegas tarde.

Miguel se encontraba al otro lado del monte, espada en mano, silencioso. Lucifer se apartó la larga cabellera negra del rostro, dio media vuelta y estudió a su hermano intensamente.

Miguel vestía la larga túnica de seda blanca del uniforme de gala de su batallón. Los zafiros de su peto plateado brillaban, y llevaba los dorados rizos recogidos en dos trenzas de platino. Los hermosos rasgos, como cincelados, mostraban una expresión seria.

Parecía sombrío, reflexionó Lucifer. No, sombrío no: severo. El noble y severo Miguel.

—Nada ha cambiado —observó, y soltó una risa maléfica.

—Me has convocado a través de las cortes reales. ¿Qué te trae aquí, hermano? —preguntó Miguel, caminando impaciente de un lado a otro.

Lucifer mostró de nuevo su vieja y esplendorosa sonrisa, deleitándose con la impaciencia de Miguel.

—Pasaba por la zona —dijo en tono casual. Avanzó hacia Miguel sobre las crestas de las alborotadas olas, con largas y firmes zancadas—. Sentía curiosidad, hermano. —Acercó la cabeza a la de Miguel—. Quería averiguar sobre las leyendas... de la roca blanca en el bosque —susurró.